

EL GRANO DE ARENA

nº 212 –Lunes 27 de octubre de 2003

ATTAC SE PRONUNCIA EN TRES CONTINENTES

En este número

SECCIONES

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

A1. La crisis del capitalismo y la victimizacion campesina

Pobreza mundial, pauperización y acumulación de capital

Samir Amin

El capitalismo y la nueva cuestión agraria

Todas las sociedades antes de los tiempos modernos (capitalista) fueron sociedades campesinas. Su producción estaba regulada por varios sistemas y lógicas específicas pero no aquellas que rigen el capitalismo en una sociedad de mercado, como la maximización del retorno sobre el capital.

La moderna agricultura capitalista -abarcando tanto las haciendas familiares en gran escala como las corporaciones de los agrobusiness, igualmente ricas- está ahora empeñada en un ataque masivo a la producción campesina del Tercer Mundo. La señal verde para esto fue dada en la sesión de noviembre del 2001 de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Doha, Qatar. Hay muchas víctimas de éste ataque, y la mayor parte son campesinos del Tercer Mundo, que aún constituyen más de la mitad de la humanidad.

La agricultura capitalista gobernada por el principio de retorno sobre el capital, que se localiza casi exclusivamente en América del Norte, Europa, Australia y en el Cono Sur de América Latina, emplea sólo unas pocas decenas de millones de agricultores que ya no son campesinos. Debido al grado de mecanización y las extensas dimensiones de las haciendas administradas por un propietario, su productividad generalmente varía entre 1 y 2

millones de kilogramos de cereales por agricultor.

En agudo contraste, tres mil millones de agricultores están dedicados a la agricultura campesina. Sus tierras pueden ser agrupadas en dos sectores distintos, con escalas de producción, características económicas y sociales, y niveles de eficiencia muy diferentes. Un sector, capaz de beneficiar la revolución verde, obtuvo fertilizantes, pesticidas, semillas mejoradas y algún grado de mecanización. La productividad de estos campesinos varía entre 10 y 50 mil kilogramos de cereales por año. Con todo, se estima que la productividad anual de los campesinos excluidos de las nuevas tecnologías esté alrededor de 1.000 kilogramos por agricultor.

El radio de productividad entre el más avanzado segmento capitalista de la agricultura mundial es el más pobre, que estaba en torno de 10 a 1 antes de 1940, está ahora cerca de 2000 a uno, esto significa que la productividad progresó mucho más desigualmente en el área de la agricultura y de la producción alimenticia que en cualquiera de las otras áreas. Esta evolución condujo simultáneamente a la reducción de los precios relativos a los productos alimenticios (en relación con los productos industriales y de servicios) a un quinto de lo que era hace cincuenta años atrás. La nueva cuestión agraria resulta de este desarrollo desigual.

La modernización siempre combinó dimensiones constructivas, especialmente la acumulación del capital y el aumento de la productividad, con aspectos destructivos: reducción del trabajo al estado de una mercadería vendida en el mercado, muchas veces destruyendo la base ecológica natural para la reproducción de la vida y de la producción, y polarizando la distribución de la riqueza a un nivel global. La modernización siempre integró simultáneamente a algunos, pues los mercados en expansión crean empleos, y excluye a otros, que no fueron integrados en la nueva fuerza de trabajo después de haber perdido sus posiciones en los sistemas anteriores.

En su fase de ascenso, la expansión capitalista global integró a muchos junto con los procesos de exclusión. Pero ahora, en las sociedades campesinas del Tercer Mundo, se excluye un número masivo de personas y se incluyen relativamente pocas. La cuestión que se plantea aquí, precisamente, es que si esta tendencia continuará en operar con relación a los tres mil millones de seres humanos que aún producen y viven en sociedades campesinas en Asia, África y América Latina.

En realidad ¿qué sucedería si la agricultura y la producción alimenticia fuesen tratadas como cualquier otra forma de producción sometida a las reglas de la competencia en un mercado abierto y desreglamentado, como fue en principio decidido en la reunión de la OMC en Doha? ¿Será que tales principios estimularon la aceleración de la producción?

Alguien podría imaginar que la comida traída al mercado por los tres mil millones de campesinos de hoy, después de asegurar su propia subsistencia, sería al revés de eso producida por veinte millones de nuevos agricultores modernos. Las condiciones para el éxito de una alternativa incluirían: 1) la transferencia de importantes parcelas de buena tierra para los nuevos agricultores capitalistas (y estas tierras tendrían que ser arrancadas de las manos de las actuales poblaciones campesinas); 2) capital (para comprar bienes y equipos); y 3) acceso a los mercados consumidores. Tales agricultores en realidad competirían con éxito con los millones de millones de campesinos del presente. ¿Pero que sucedería con aquellos millares de millones de personas?

En estas circunstancias, acordar con el principio general de la competencia de productos agrícolas y alimenticios, impuestos por la OMC, significa aceptar la eliminación de miles de millones de productores no competitivos dentro del corto tiempo histórico de unas pocas décadas. Lo que transformará a estos miles de de millones de seres humanos, la mayoría de los cuales ya son pobres entre los pobres, es que se alimenten a sí mismos con grandes dificultades. En un espacio de tiempo de cincuenta años, el desarrollo industrial, aún en la fantástica hipótesis de una tasa de crecimiento continua del 7% al año, no podría absorber ni un tercio de esta reserva.

El mayor argumento presentado con el fin de legitimar la doctrina de la competencia de la OMC es que tal desarrollo sucedió en el siglo XIX y en el XX, tanto en Europa como en Estados Unidos, donde se produjo una sociedad urbano-industrial y post-industrial moderna, rica, con una agricultura moderna capaz de alimentar a la nación y hasta exportar alimentos. ¿Por qué no debería este modelo ser repetido en los actuales países del Tercer Mundo?.

Este argumento deja de considerar los dos principales factores que tornan casi imposible la reproducción de este modelo en el Tercer

Mundo. Lo primero es que el modelo europeo se desarrolló a lo largo de un siglo y medio justamente con tecnologías de trabajo intensivas. Las tecnologías modernas utilizan mucho menos trabajo y los recién llegados del Tercer Mundo, tienen que adoptarlas para que sus exportaciones industriales sean competitivas en los mercados globales. Lo segundo, es que durante aquella larga transición, Europa se benefició de la migración masiva para las Américas de su excedente población.

El argumento de que el capitalismo realmente resolvió la cuestión agraria en sus centros desarrollados siempre fue aceptado por amplios sectores de izquierda, siendo un ejemplo el famosos libro de Karl Kautsky, 'La cuestión agraria', escrito antes de la Primera Guerra Mundial. La ideología soviética heredó tal visión y con base en la misma, emprendió la modernización durante la colectivización estalinista, con débiles resultados.

Algo que siempre fue pasado por alto es el hecho de que el capitalismo, en cuanto resolvía la cuestión en sus centros, hacía esto generando una gigantesca cuestión agraria en las periferias, la cual sólo puede resolverla a través del genocidio de la mitad de la especie humana. Dentro de la tradición marxista, sólo el maoísmo entendió la magnitud del desafío. Por lo tanto, aquellos que acusaron al maoísmo de ser una 'desviación campesina' mostraron por ésta simple crítica, que les falta la capacidad analítica para comprender el capitalismo imperialista, lo cual ellos lo reducen a un discurso abstracto sobre el capitalismo en general.

La modernización a través de la liberación del mercado capitalista, sugerido por la OMC y por los que la apoyan, encuadra lado a lado, sin siquiera efectuar la necesaria unificación, los dos componentes: la producción alimenticia a una escala global a través de modernos agricultores competitivos basados sobre todo en el Norte y en el futuro posiblemente también en algunos bolsones del Sur, y la marginalización exclusión, y el avance del empobrecimiento de la mayoría de los tres mil millones de campesinos del actual Tercer Mundo y, finalmente, su aislamiento en alguna especie de reservas. Combina por lo tanto, un discurso pro-modernización y dominado por la eficiencia con un conjunto de políticas ecológicas-culturales de contención que permitan a las víctimas sobrevivir en un estado de empobrecimiento material (incluyendo el aspecto ecológico) Estos dos componentes pueden por lo tanto, complementarse una a otra, al contrario de entrar en conflicto.

¿Podremos imaginarnos otras alternativas, y haberlas discutido ampliamente? ¿Alternativas en las cuales la agricultura campesina fuese mantenida durante el futuro visible del siglo XXI, pero qué simultáneamente entrase en un proceso de continuo progreso tecnológico y social? Por éste camino, los cambios podrían verificarse en una tasa que permitiría una progresiva transferencia de los campesinos a los empleos no rurales y no agrícolas. Tal conjunto estratégico de objetivos envuelve complejas políticas alimenticias del campesinado nacional, regional y locales.

Al nivel nacional implica macropolíticas que protegen la producción alimenticia del campesinado de la competencia desigual de los agricultores modernizados y de las corporaciones de los agrobusiness, locales e internacionales. Esto ayudará a garantizar precios internos de los alimentos aceptables - separados de los precios de los mercados internos de los alimentos aceptables, separados de los precios de los mercados internacionales, los cuales además de eso son sustentados por los subsidios agrícolas del Norte rico.

Tales objetivos políticos también cuestionan los modelos de desarrollo industrial y urbano, los cuales deberían estar menos basados en prioridades orientadas a la exportación (por ejemplo: manteniendo salarios, bajos, lo que implica precios bajos para los alimentos) y más dirigidos a la expansión del mercado interno socialmente equilibrado.

Esto envuelve, en simultáneo, un modelo global de políticas con el fin de asegurar la seguridad alimenticia nacional: una condición indispensable para que un país pueda ser miembro activo de la comunidad global, disfrutando el indispensable margen de autonomía y capacidad de negociación.

Los niveles regional y global implican acuerdos internacionales y políticos que se alejen de los principios doctrinarios liberales que rigen la OMC, sustituyéndolos por soluciones imaginativas y específicas para diferentes áreas, teniendo en consideración las cuestiones específicas, las condiciones históricas y sociales concretas.

La nueva cuestión laboral

La población urbana del planeta actualmente representa cerca de la mitad de la humanidad, por lo menos tres mil millones de individuos, con campesinos formando un porcentaje estadísticamente no insignificante de la otra

mitad. Los datos acerca de ésta población nos permiten distinguir entre aquello que podemos denominar clases medias y clases populares.

En la etapa contemporánea de la evolución capitalista, las clases dominantes -propietarios formales de los principales pedios de producción y administradores superiores asociados a su desempeño- representan sólo la minúscula fracción de la población global aunque la tajada que retiran del rendimiento disponible de sus sociedades sea significativa. A esto, sumamos las clases medias en el antiguo sentido de la expresión: rentados no asalariados, propietarios de pequeñas empresas y administradores medios, los cuales están necesariamente en decadencia.

La gran masa de trabajadores en los segmentos de producción modernos está constituida de asalariados que ahora representan más de cuatro quintos de la población urbana de los centros desarrollados. Esta masa está dividida en por lo menos dos categorías, cuya frontera es visible no sólo para el observador externo sino que está realmente viva en la conciencia de los individuos afectados.

Están aquellos que pueden ser etiquetados como clases populares estabilizadas, en el sentido de que están realmente seguros en sus empleos, gracias entre otras cosas, a las calificaciones profesionales que les darán poder de negociación junto a los empleadores y por lo tanto, están frecuentemente organizados, por lo menos en algunos países, en sindicatos poderosos. En todos los casos, esta masa trae consigo un peso político que refuerza su capacidad de negociación.

Otros, constituyen las clases populares precarias que incluyen trabajadores debilitados por su baja capacidad de negociación (como resultado de sus bajos niveles de calificación, su status como no ciudadanos, o su raza, o su género) ya sea como no asalariados (aquellos formalmente desempleados y los pobres con empleos en el sector informal) Podemos etiquetar esta segunda categoría de las clases populares como 'precarios', al contrario de 'no integrados' o 'marginados', porque éstos trabajadores están perfectamente integrados en la lógica que comanda la acumulación del capital.

De la información disponible para los países desarrollados y ciertos países del sur (de los cuales extrapolamos datos) obtenemos las proporciones relativas que cada una de las categorías antes definidas representa en la población urbana del planeta. Aunque los centros representan sólo 18 % de la población del planeta, una vez que su población es urbana en un 90%, ellos constituyen el hogar de un tercio de la población urbana mundial.

Las clases populares representan tres cuartos de la población urbana mundial, la subcategoría de los precarios representa dos tercios de las clases populares a una escala mundial. (Cerca del 40% de las clases populares en los países centrales del 80% en los de las periferias, están en la subcategoría de precarios. En otras palabras, las clases populares precarias representan la mitad (por lo menos) de la población urbana mundial, lo cual es mucho más que esto en las periferias.
Una mirada a la composición de las clases populares urbanas hace medio siglo, luego de la Segunda Guerra Mundial, muestra que las proporciones que caracterizaban a las clases populares era muy diferentes de aquellas que vinieron a ser.

En aquella época, la parte del Tercer Mundo no excedía la mitad de la población urbana global (alrededor de mil millones de individuos) contra los dos tercios de hoy. Megaciudades, como aquellas que hoy conocemos en prácticamente todos los países del Sur, aún no existían. Había sólo unas pocas grandes ciudades, particularmente en la China, en la India y en América Latina.

En los centros, las clases populares se beneficiaron, durante el período de post-guerra, de una situación excepcional basada en los compromisos históricos impuestos al capital por las clases trabajadoras. Este compromiso permitió la estabilización de la mayoría de los trabajadores en los moldes de una organización del trabajo conocida como el sistema de la fábrica 'fordista'. En las periferias, la proporción de los precarios -que era, como siempre, mayor de la de los centros- no excedía a la mitad de las clases populares urbanas (contra más del 70% hoy) La otra mitad aún consistía, en parte, de asalariados estabilizados en los moldes de la nueva economía colonial y de la sociedad modernizada y en parte en los antiguos moldes de las industrias artesanales.

La principal transformación social que caracteriza a la segunda mitad del siglo XX, puede ser resumida en una única estadística: la proporción de las clases populares precarias asciende de menos de un cuarto para más de la mitad de la población urbana global, y éste fenómeno de pauperización reapareció en una escala significativa en los propios centros desarrollados. Esta población urbana desestabilizada aumentó en medio siglo de 250

millones a más de 1.500 millones de individuos, registrando una tasa de crecimiento que supera aquella que caracteriza la expansión económica, el crecimiento de la población o el propio proceso de urbanización.

Pauperización

No hay palabra mejor para designar la tendencia evolutiva de la segunda mitad del Siglo XX. El hecho, en sí mismo, es reafirmado en el nuevo lenguaje dominante: la 'reducción de la pobreza' se tornó en un tema recurrente entre los objetivos que las políticas gubernamentales dicen ejecutar. Pero la pobreza en cuestión es presentada sólo como un hecho medido empíricamente, tanto de forma a través de la distribución del rendimiento (líneas de pobreza) o de forma un poco menos grosera a través de índices compuestos (tales como los índices de desarrollo humano propuestos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), sin ni siquiera levantar la cuestión de las lógicas y de los mecanismos que generan ésta pobreza.

Nuestra presentación de estos mismos hechos va más allá porque nos permite, precisamente, comenzar a explicar el fenómeno y su evolución. Estratos medios, estratos populares estabilizados y estratos populares precarios están todos integrados dentro del mismo sistema de producción social, pero ellos cumplen diferentes funciones en el mismo. Algunos en realidad están excluidos de los beneficios de la prosperidad. Los excluidos son también una parte del sistema y no están marginados en el sentido de no estar integrados -funcionalmente- dentro del sistema.

La pauperización es un fenómeno moderno que no es enteramente reducible a la falta de rendimiento suficiente para sobrevivir. Es realmente la modernización de la pobreza y tiene efectos devastadores en todas las dimensiones de la vida social. Los inmigrantes de las zonas rurales relativamente bien integrados dentro de las clases populares estabilizadas durante la edad de oro (1945-1975) tendían a tornarse trabajadores fabriles. Ahora, aquellos que llegan recientemente y sus hijos están situados en las márgenes de los sistemas productivos, creando condiciones favorables para la sustitución de solidaridades de comunidad por conciencia de clase. En cuanto a eso, las mujeres son aún más víctimas por la precariedad económica que los hombres, resultando en el deterioro de sus condiciones materiales y sociales. Y si los movimientos feministas, sin duda consiguieron avances importantes en el ámbito de las ideas y del comportamiento, los beneficiarios de estas ganancias son casi exclusivamente mujeres de las clases medias, ciertamente no aquellas de las pauperizadas clases populares. En cuanto a la democracia, su credibilidad -y por lo tanto su legitimidad- es solapada por su incapacidad para reducir la degradación de las condiciones de una fracción cada vez mayor de las clases populares.

La pauperización es un fenómeno inseparable de la polarización a una escala mundial - un resultado inherente a la expansión realmente existente, que por esta razón debemos llamar imperialista por naturaleza.

La pauperización en las clases populares urbanas está estrechamente ligada a los desarrollos que victimizan a las sociedades campesinas del Tercer Mundo. La sumisión de éstas sociedades a las exigencias de la expansión del mercado capitalista sustenta nuevas formas de polarización social que excluyen una proporción cada vez mayor de agricultores del acceso a la utilización de la tierra. Estos campesinos que quedaron empobrecidos o sin tierra alimentan -aún más que el crecimiento poblacional- la inmigración para los barrios de lata. A pesar de eso, todos éstos fenómenos están destinados a empeorar en cuanto los dogmas liberales no fuesen desafiados, y ninguna política correctiva dentro de ésta estructura liberal pueda controlar su difusión.

La pauperización pone en cuestión tanto la teoría económica como las estrategias de las luchas sociales. La vulgar teoría económica convencional evita las cuestiones reales que son colocadas por la expansión del capitalismo.

Esto sucede porque ella sustituye un análisis del capitalismo realmente existente por una teoría de un capitalismo imaginario, concebido como una extensión simple y continua de las relaciones de cambio (del mercado), a pesar de que el sistema funcione y se reproduzca en la base de la producción capitalista y de las relaciones de cambio (no simplemente relaciones de mercado) Esta sustitución está fácilmente emparentada con una relación a priori, que no está confirmada ni por la historia, ni por los argumentos racionales, de que el mercado es autorregulador y produce un éxito social.

De esta manera, la pobreza, sólo puede ser explicada por causas que se decretan ser externas a la lógica económica, tal como el crecimiento poblacional o los errores políticos. La relación de la pobreza con el propio proceso de acumulación es separada por la teoría

económica convencional. El resultante virus liberal, que contamina el pensamiento social contemporáneo y aniquila la capacidad de entender el mundo, para no hablar de transformarlo, penetró profundamente a varias izquierdas constituidas desde la Segunda Guerra Mundial. Los movimientos actualmente comprometidos en luchas sociales por 'otro mundo' y una globalización alternativa, sólo serán capaces de producir avances sociales significativos, si se liberan de este virus, con el fin de construir un debate teórico auténtico. En cuanto no se liberen de éste virus, los movimientos sociales, aunque sean los más bien intencionados, permanecerán presos en los grilletes del pensamiento convencional y, por lo tanto, prisioneros de propuestas correctivas ineficaces, que son alimentadas por la retórica referente a la 'reducción de la pobreza'.

El análisis aquí esbozado, debería contribuir a la apertura de éste debate. Esto, porque restablece la pertinencia de la vinculación entre acumulación del capital por un lado, y el fenómeno de la pauperización social por el otro. Ciento cincuenta años atrás, Marx inició un análisis de los mecanismos que están detrás de ésta vinculación, la cual a duras penas fue perseguida desde entonces y de ninguna manera a escala global.

Samir Amin es Director del Foro del Tercer Mundo, en Dakar, Senegal. Activo participante del Foro Social Mundial. Sus libros recientes incluyen Specters of Capitalism: A Critique of Current Intellectual Fashions (Monthly Review, 1998), y Obsolescent Capitalism: Contemporary Politics and Global Disorder, a publicar por la Editorial Zed Books.

Traducción: Ernesto Herrera
redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

B 1 . Chile: Energía y recursos naturales: las lecciones de Bolivia

Sara Larraín*

Paradójicamente el pasado 12 de octubre, Día de la Raza, se produjo la más dura confrontación entre manifestantes indígenas y fuerzas armadas en Bolivia, uno de los países con más población originaria de América del Sur.

Luego de un saldo de más 30 muertos y el pliegue de gremios, sindicatos y organizaciones sociales al paro y bloqueo de la capital y las rutas nacionales, el Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, se vio obligado a anunciar que el proyecto de Pacific LNG, que pretendía exportar gas boliviano a EE.UU. a través de un puerto chileno, se suspendía hasta realizar una consulta a la población, la que debiera hacerse antes del 31 de diciembre de 2003.

Pero este anuncio fue demasiado tarde. Las organizaciones sociales y el diputado del MAS, Evo Morales, anunciaron que las manifestaciones no cesarían hasta lograr la renuncia de Sánchez de Lozada y el castigo a los culpables de la matanza de El Alto el domingo pasado.
Y sus dichos tuvieron eco. Ayer, lunes 13, las peticiones de la calle pasaron hacia las esferas políticas gubernamentales: la bancada parlamentaria oficialista Nueva Fuerza Revolucionaria (NFR), se sumó a la petición de renuncia del Jefe de Estado y ordenó el repliegue de los ministros de su partido.

Lo que dejó completamente aislado a Sánchez de Lozada, fue la renuncia de Carlos Meza, Vicepresidente de la República, quien señaló no estar de acuerdo con las medidas del ejecutivo para reprimir las manifestaciones.

El punto de quiebre de la crisis política boliviana es el proyecto de exportación de gas, lo que es rechazado por razones geopolíticas en base a problemas territoriales no resueltos; pero fundamentalmente, lo que está detrás, es que el pueblo boliviano mantiene una fuerte posición de defensa de sus recursos naturales –ya lo anunciaron frente a la exportación de agua para la minería en Chile-, y ahora desean usar el gas natural para la industrialización y el desarrollo nacional.

Adicionalmente, tanto las organizaciones sociales como los funcionarios públicos han declarado que el precio del gas acordado con la Pacific LNG, que representaría poco más de 200 millones de dólares por año (0,70 US$/Mcf, millar de pies cúbicos), no significa un precio aceptable para los bolivianos. Frente a estos hechos, además de la solidaridad con las víctimas de la represión en Bolivia, las organizaciones chilenas, entendemos y apoyamos la defensa de sus recursos naturales. Esta defensa, representa una lección y un desafío para Chile, no sólo frente a la desnacionalización del cobre y otros recursos naturales, sino porque no es claro que el gas boliviano será una alternativa para enfrentar nuestra vulnerabilidad energética.

La dependencia por parte de nuestro país mayoritariamente de hidrocarburos, entre los que destaca el gas natural (más del 60% de la generación termoeléctrica en el SIC); representa un problema que Chile aún no ha enfrentado a fondo, aumentando, por el contrario, el uso de

combustibles importados para el sector eléctrico; incluso teniendo como antecedente la crisis en los embalses que generó la escasez de lluvia y, por ende, la baja en nuestra generación eléctrica.

Chile no tiene un proyecto de mejorar la confiabilidad y seguridad energética en base a sus propios recursos naturales. Hoy día, la crisis boliviana es un signo de que no será fácil confiarnos en futuras importaciones de gas desde dicho país hacia Chile y, simultáneamente, nuestro abastecimiento de gas natural de Argentina, especialmente de la zona de Neuquén, hoy enfrenta dificultades para los próximos años, por la falta de inversión en nuevos gaseoductos y para la exploración de nuevas reservas.

Una respuesta adecuada a esta inseguridad por parte del gobierno y del sector político chileno, sería elaborar rápidamente un detallado catastro de los recursos energéticos renovables -que el país posee en grandes cantidades-, como la geotermia, las microcuencas hidrográficas, la biomasa y la energía eólica; y avanzar en una legislación e instrumentos económicos que promuevan su utilización, a través de la concreción de proyectos que logren incorporar a la matriz energética, mayor cantidad energía generada mediante recursos propios.

*Sara Larraín es Directora del Programa Chile Sustentable

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.org URL: http://alainet.org

B2. Brasil :Hambre Cero Trabajo conjunto para reinventar la vida

Una casa desconocida que necesita limpieza, restauraciones y arreglos para adquirir de a poco la manera de ser de los nuevos dueños. Así lo era en la chabola en que se fue a vivir luego de salir de la cárcel, en una chabola de Vitoria, Espíritu Santo.

Así lo es todavía en Brasilia, como asesor especial de la Presidencia de la República. Fray Betto está adaptándose al gobierno, a tomar parte de una gobernación, que, según él, quiere construir un nuevo país, un nuevo paradigma administrativo, reformar viejos hábitos, ampliar antiguos cómodos, abrir otros, hacerla más iluminada y transparente.Fray Betto recuerda Cuba y Nicaragua. Sabe la diferencia entre una revolución y ganar las elecciones de acuerdo con los preceptos de una "democracia burguesa". Se debe actuar con calma, cada hecho gubernamental debe someterse antes a la evaluación del Congreso y del Judicial. "Es una paciencia de Job".

Recuerda que nunca, en la historia política del país, un presidente, alcalde, gobernador, ha nombrado dos asesores directos incumbidos de la articulación con los movimientos populares. Además de él, cumple la función Luiz Dulci, ministro-jefe de la Secretaria Ejecutiva de la Presidencia da República, el "oído más solicitado del gobierno", una especie de "oidor general" junto a los movimientos populares. "Este gobierno desea garantizar su gobernabilidad sobre dos plataformas: el Congreso y la movilización popular". Fray Betto llama la atención a otras experiencias administrativas de la izquierda que han fallado por enredarse en los movimientos populares. Entonces, se puede ubicar el Programa Hambre Cero con su distinción con relación a otras iniciativas del mismo género: a la asistencia directa con alimentos se suman medidas de conquista de ciudadanía, autoestima y distribución de renta. Y añade: hoy se registran 1,1 millón de familias atendidas, desde 21 de octubre, por la Bolsa-familia, programa-clave que unifica todos los otros programas sociales del gobierno. Hasta fin de año se alzarán, en promedio, 3,6 millones.

Fray Betto subraya el efecto multiplicador de recursos en las débiles economías locales que recobran ánimo y dinámica con estos ingresos federales.Para concluir su participación el Primer Encuentro Nacional del Programa Hambre Cero, Fray Betto hace cita del ya insigne ejemplo de Guaribas, Piauí, en donde, al inicio del año habría sólo una comunidad indigente y miserable con el 59% de mortalidad infantil neonatal, y ahora ya cuenta con una Radio Comunitaria, una peluquería e índice cero en mortandad de niños.

Fray Betto aclaró que la estructuración del Programa Hambre Cero ha sido pensada para que funcionara conforme a lo siguiente: el proveedor desaparece lo más temprano posible y los beneficiados siguen gestando sus vidas, con comida, ciudadanía y belleza. Foro realiza un resumen del Hambre Cero en todo el país Desde el día 20, más de 200 personas representantes de los 27 Estados del país están participando, en Belo Horizonte, del Primer Encuentro Nacional de Talheres (equipos de capacitación para educación ciudadana), en Minas Gerais, donde el asunto principal es el programa del gobierno federal Hambre Cero. El evento termina el 24 de octubre. Hasta ahora, el Programa Hambre Cero

ya está funcionando en 2030 municipios y, antes de la unificación de los programas sociales por el gobierno, 1.500 familias fueron atendidas. "La unificación mejoró las perspectivas. Llegaremos a la marca de 3.600 familias en tres meses y esa rapidez para nuestro pronóstico es atender 11.400 familias, está muy bien", reflexiona el director del Departamento de Desarrollo Local, del Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentar y de Combate al Hambre, Marcos Dal Fabro.Para Ivo Poletto, del equipo del Talher Nacional, los resultados parciales del encuentro demuestran la seriedad del Programa Hambre Cero. "Con apenas siete meses de funcionamiento ya creamos oportunidades para que las personas no asocien el Hambre Cero solamente a la Tarjeta Alimentación.

La cantidad de acciones estructurantes que están siendo creadas o incrementadas en todas las regiones brasileras es animadora", analiza. Los resultados a los cuales se refiere Ivo Poletto fueron relatados por cada región. En el Nordeste _ uno de los principales objetivos del programa _ las acciones de la sociedad civil son al respecto de diversas movilizaciones y controles sociales hechos en sociedad (Talleres Estaduales, Articulación del Semiárido, Pastorales Sociales, Federación de los Trabajadores en Agricultura, Central Única de los Trabajadores, Acción de la Ciudadanía contra la Miseria y el Hambre, Universidades, iniciativas de la Economía Popular Solidaria, ONGs, Foros Regionales y Estaduales de Seguridad Alimentar.

En el campo del Estado se destacan los programas de alfabetización, el programa nacional de Agricultura Familiar, de Generación de Renta, implementación del programa Sed Cero, que prevé la construcción de 1 millón de cisternas en el semiárido brasilero, ampliación de líneas de microcréditos para pequeños agricultores rurales nordestinos (región del Nordeste) etc. En el Sudeste hubo la implementación del Programa de Tarjeta Alimentación en el semiárido minero (regiones Norte, Mucurí y Jequitinhonha) y creación de los Comités Gestores; incremento de Restaurantes Populares, a través de convenios entre estados y gobierno federal; programa de movilización para convivencia con el semiárido; agricultura urbana, entre otras acciones que contaron con la iniciativa de la sociedad civil como la realización de seminarios para debatir el programa. En el Centro Oeste, Sur y Norte, el desempeño del programa, según lo que fue relatado hasta ahora en el Foro, no es diferente. Los esfuerzos de los estados junto con la sociedad civil organizada (iglesia, pastorales, entidades sociales, ONGs) han dado frutos bien positivos que demuestran el avance del Hambre Cero. En general las líneas de acciones han sido las mismas: implementación de programas de renta, de cestas básicas, banco de alimentos, colecta y distribución de alimentos, trabajo colectivo para la Superación de la Miseria y del Hambre, entre otros.

ADITALAgência de Informação Frei Tito para a América Latinahttp://www.adital.org.br(C) Copyright ADITAL

C1. ATTAC declara guerra a los recortes sociales: el gobierno socialdemócrata alemán también castiga a los jubilados

Los jubilados protestan contra un congelamiento de sus pensiones. El capitalismo, en todas partes, para superar sus crisis castiga a jubilados y pensionados, despide trabajadores y empleados o expropia a los estados nacionales. En el circo de la democracia germana, ahora la derecha democristiana y las fuerzas conservadoras se 'oponen' a los recortes del socialismo gobernante.

El gobierno alemán resolvió aplicar varias medidas para subsanar el déficit en los fondos de pensiones, que obligarán a los jubilados a apretarse el cinturón. El grupo antiglobalización Attac anunció protestas masivas. Se los conoce como los más activos adversarios de la globalización o, mejor dicho, de sus efectos negativos en el plano social. Por eso, aunque a algunos pueda haberles sorprendido, no es curioso que los miembros de la organización Attac decidieran dar también la batalla en casa, contra lo que consideran un desmontaje de las redes de seguridad social en Alemania. Así lo anunciaron justo el día en que el gabinete del canciller Gerhard Schröder celebró una especie de cónclave dedicado al sistema de pensiones, cuyo resultado fue, como era de esperarse, la decisión de pedir también sacrificios a los jubilados.

Mal día para los jubilados

Las arcas fiscales germanas hacen agua por todos lados. En la caja de las jubilaciones faltan unos 8 mil millones de euros. Motivo de sobra para que el gobierno se viera en la necesidad de tomar medidas de urgencia. Según Gerhard Schröder, ésta ha sido una de las decisiones más difíciles que le ha correspondido adoptar. Pero, al mal tiempo buena cara. Por eso el gabinete comenzó dando la buena noticia de que el aporte mensual que los trabajadores hacen a los fondos de pensión no subirá. A cambio, los jubilados tendrán que renunciar a reajustes el



año entrante. También tendrá que cargar, sin subsidios, con el gasto del seguro para recibir cuidados en casos de postración.

En cuanto a la edad de jubilación, por ahora no se han resuelto modificaciones. Sin embargo, en el horizonte circula desde hace tiempo el fantasma de un aumento de la edad en que el esforzado ciudadano pueda dedicarse a disfrutar de sus rentas. Y también se teme que no quede mucha oportunidad de gozar, con un presupuesto escuálido en los bolsillos. Pero ese es otro tema. El gobierno, en todo caso, está satisfecho con los acuerdos alcanzados dentro del gabinete. No así la oposición, cuya jefa, Angela Merckel, criticó ácidamente las decisiones, indicando que por primera vez los jubilados sufrirán una rebaja real en sus ingresos.

Manifestación ad portas

Desde otro flanco, también Attac se prepara para hacer oposición a las reformas proyectadas por el ejecutivo, compiladas en el programa conocido como 'Agenda 2010'.

Para comenzar, ha convocado a sus aproximadamente 13 mil miembros a participar en una manifestación contra el desmontaje de la seguridad social, que tendrá lugar el 1º de noviembre. Peter Wahl, del grupo de coordinación de Attac, afirmó que la 'Agenda 2010' del canciller Schröder representa sólo el comienzo de un cambio de sistema sociopolítico.
El portavoz la organización, Malte Kreutzfeldt, manifestó por su parte la convicción de que 'estamos viviendo una desmontaje social sin precedentes en la historia de la República Federal de Alemania'. Kreutzfeldt recordó que Alemania es uno de los países más ricos del mundo y negó que no se pueda seguir financiando el sistema existente hasta ahora. A su juicio, bajo la presión de la competencia internacional, ha comenzado una carrera por recortar prestaciones sociales. Y, desde esta perspectiva, protestar por lo que ocurre en Alemania también encaja en la línea de Attac.

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info

C2. Declaracion de ATTAC-Chile

El Gobierno y el Parlamento hipotecan el destino de Chile

El Congreso ha comprometido gravemente la soberanía de Chile al aprobar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que es mucho más que un simple acuerdo comercial.

Chile ha quedado amarrado sin límites ni plazos al mismo modelo que llevó a la ruina a Argentina y Bolivia y que sólo ha enriquecido a las grandes trasnacionales que se benefician con la apertura de nuestros mercados, aprovechan el término de los controles a los capitales especulativos y pisotean nuestra legislación.
El Gobierno negoció el TLC casi en secreto y el Parlamento lo aprobó casi sin discusión. La ciudadanía fue privada de información. Ni el Gobierno ni el Parlamento escucharon a los agricultores, pueblos originarios y trabajadores, ambientalistas y organizaciones de la ciudadanía. Sólo los grandes empresarios, los mismos de siempre, y sus representantes políticos celebraron con algarabía el acuerdo con Estados Unidos.

El Parlamento aprueba este TLC con Estados Unidos apenas algunas semanas después de la reunión de la Organización Mundial de Comercio en Cancún, donde los países en desarrollo que formaron el G-22, del cual Chile es parte, se opusieron a una agenda de los países ricos que pretendía imponer mayor apertura y garantías al capital transnacional, sin conceder la apertura de sus mercados a las exportaciones agrícolas del Sur. Lo que ahora aprobó el Parlamento chileno es exactamente lo que rechazó el Gobierno en la OMC.

Chile quedó comprometido en la estrategia de EEUU que busca quebrar la posibilidad de que las negociaciones para el ALCA sean enfrentadas con un bloque regional. Al aprobar este TLC, Chile le da la espalda a sus vecinos.

Este es un gran triunfo político de EE.UU. que trata de deshacer el MERCOSUR e impedir el surgimiento de cualquier bloque regional que ponga en entredicho su hegemonía en la región y en el mundo.

El Gobierno chileno nos ha tratado de vender el TLC con Estados Unidos como la panacea. La experiencia de México demuestra que las promesas de crecimiento, desarrollo, empleo y oportunidades no se cumplieron. A diez años de la puesta en marcha del TLC del Norte (NAFTA), éste sólo ha favorecido a las grandes empresas transnacionales de EE.UU., y ha significado la ruina a los pequeños empresarios mexicanos, especialmente campesinos, hizo más precario el empleo y aumentó la pobreza.

Con una economía 150 veces más grande que la de Chile, Estados Unidos es el único ganador con este TLC, porque sobre todo ha logrado un

modelo de tratado a partir del cual buscará imponer el ALCA a toda América Latina.

Esto recién comienza, el Gobierno y el Parlamento deberán dar cuenta a los ciudadanos de las consecuencias nefastas de lo que han aprobado con fanfarria y en medio de una campaña de total desinformación.

El fracaso de Cancún abrió las puertas al fracaso del ALCA. Llamamos a las organizaciones sociales y a la ciudadanía a no desmayar en la denuncia de este TLC que consideramos nefasto y a preparar una fuerte resistencia al ALCA.

ATTAC Chile se compromete a desarrollar una intensa campaña de información y acción contra lo que consideramos perjudicial y gravísimo para Chile.

Estamos decididamente por la integración latinoamericana para desarrollar un proyecto común para nuestra región.

Chile, octubre de 2003 ATTAC-Chile - www.attac.cl

C3. ATTAC-Túnez : Comunicado

El miércoles 22 de octubre pasado, hacia las 23 horas, el Jefe de la Policía Política (El Irchede) del Distrito de Grombalia, acompañado por dos agentes, se presentó en el domicilio de Fathi Chamkhi, vocero de RAID ATTAC-Túinez para comunicarle una citación al Comisariato para interrogarle. Una vez en dicho lugar fue interrogado acerca de la CAMPAÑA INTERNACIONAL POR LA LIBERTAD EN TUNEZ, convocada para el 24 de octubre de 2003 por el Consejo profesional de Abogados; el Consejo Nacional para la Libertad en Tunez; el Centro Tunecino para la independencia de la Justicia; la asociación Tunecina de Jóvenes abogados, la Asociación Internacional de apoyo a los presos políticos y RAID ATTAC-Túnez.

Luego de haber sido notificado en un procedimiento verbal sobre un cuestionario (preparado con anterioridad) que RAID ATTAC-Tünez es una asociación que actúa fuera del marco legal, el funcionario lo interrogó sobre su participación en esta acción. Chamkhi le recordó que RAID ATTAC-Túnez constituida hace cuatro años, respetando la ley, no deja de estar en la mira de toda clase de agresiones y de intromisiones policiales y jurídicas, que entorpecen el libre ejercicio de sus actividades. Es justamente con el objetivo de defender nuestros fundamentales derechos por el que participamos en la Campaña Internacional por la libertad en Túnez que comenzará el viernes.

Además se le notificó que la acción proyectada para el 24 de octubre no será autorizada y que por consiguiente que, en su condición de vocero de RAID ATTAC Túnez, de participar será objeto de acciones judiciales luego de lo cual se le permitió regrear a su domicilio.

Segura de su legalidad RAID ATTAC- Túnez que jamás ha cedido a las intimidaciones y a las amenazas y menos aún a las que se disfrazan de seudo legalidad ha decidido continuar con sus actividades ciudadanas y resistir pacíficamente a la opresión que se burla de nuestros derechos constitucionales.

Frente a esta nueva amenaza RAID ATTAC Tünez convoca a todas las asociaciones, las organizaciones y los defensores de las libertades en Túnez y en el exterior a manifestarle su apoyo.

Túnez, 23 octubre 2003
RAID Attac Túnez
Fathi CHAMKHI

MISCELÁNEA

-El colapso del marxismo no debe ser considerado como el triunfo del sistema capitalista liberal. .América latina ha de reafirmar su identidad desde sus raíces genuinas, para la construcción de una sociedad solidaria, más justa. (Juan Pablo II)

-Brindo por una América capaz de abatir a las bandas imperiales, cuando se una en la cruz de los senderos camino a la segunda libertad. (Raul Gonzalez Tuñón)

-La Patria es la América (Simón Bolivar)

-Podrán arrancar mil flores, pero no podrán detener la primavera. (German Abdala).